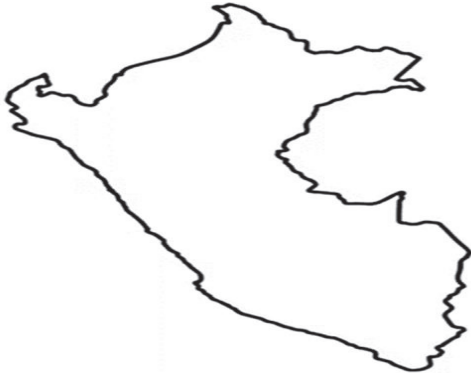


«EL JEFECITO»



Mario Canales Castro

TÍTULO DE LA OBRA:

EL JEFECITO

Derecho de Autor – Editor:

2024, Mario Canales Castro

Av. Mariano Carranza n° 672-B

Santa Beatriz – Lima- Perú.

Primera edición digital: marzo 2024.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca

Nacional del Perú N° 2024-02688

SBN: 978-612-00-9483-9

Libro Electrónico disponible en:

<https://grupoporelsocialismo.com/e-biblioteca/>

**En memoria a Edelmira,
Francisco, Elio y Wilmer.**

**En agradecimiento a
Celinda, Melva, Rogelio,
Reny, Carmen, Vilma,
Nelly, Nery y Miriam.**

MARIO CANALES CASTRO

«EL JEFECITO»

1. La Contratada
2. El Viajero
3. El Amigo
4. El Empresa

La Contratada

Durante la noche el mar embravecido había trepado los muros, algunos fueron derribados, el muelle estaba lleno de piedras, palos y pedazos de redes; el lugar parecía los estragos que provocan las bombas; los botes, las chalanas y lanchas acoderadas en las cercanías del atracadero danzaban al compás del oleaje. Por las calzadas aledañas al edificio, el agua salada a la altura de las aceras corría libremente a sus anchas por las calles; las combis y los microbuses paraban en cualquier lugar, a veces en los paraderos con agua, a los conductores poco o nada les importaba si eran charcos o no; los trabajadores y pasajeros gritaban exigiendo lugares con menos fluido marino, a fin de sortear los obstáculos instalados en las pistas.

Minutos seguidos aparece el jefe, desembarca de la nueva camioneta 4x4, muy cerca de la puerta de entrada al edificio institucional, ingresa a paso marcial con destino a su despacho, de inmediato le dice a la secretaria, llama a la jefa de personal.

-Buenos días, señor Gonzalo, me mando a llamar, usted disponga... para qué soy buena.

-Hola como estás, pasa Nélide, en primer lugar, quería felicitarte por tu buen desempeño en la jefatura, que ya vienes aplicando conmigo desde hace buen tiempo; de igual forma tu esposo, al que lo considero como parte de mi equipo profesional en la conducción de esta entidad.

-Muchas gracias por su consideración, sabe que cuenta con nuestra total disposición, para lo que estime necesario.

Corre el sillón, se levanta, camina lentamente hacia la gran ventana, dándole la espalda a la visita, mira el vaivén del cuerpo líquido celeste, el ir y venir de las olas botando maderos, y el balanceo de las embarcaciones, para luego despacharse.

-Hay un tema que quiero que resuelvas con bien, por lo que te demando mucha celeridad. Mira se trata de mi secretaria, que me acompaña desde trabajos anteriores, ya tiene buen tiempo en esos contratos de mierda,

inventados por Caballo Loco, los llamados contrato administrativo de servicios, los CAS.

-¿Cuál de las tres secretarías?, ¿La flaquita?

-Bien que la conoces; la chica está perdiendo los beneficios que tienen ustedes, los estables; no acumula tiempo de servicios, no recibe sueldo por vacaciones, de 28 de julio, de navidad y de escolaridad, tampoco percibe compensación por tiempo de servicios, no tiene seguro médico familiar; ella y su niña se tienen que atender en Essalud, que es una estafa al por mayor.

-Bueno señor, así en esas condiciones están la gran mayoría del personal, además ellos aceptan tales reglas de juego.

Regresa al sillón, bastante apurado, saca al vuelo del maletín un grueso de papeles, los zarandea como buscando algo importante hasta que lo encuentra y sentencia:

-Nélida, no te he llamado para que me des una charla laboral, tampoco estoy para perder el tiempo en mirar el

tema de los contratados, ese no es mi problema; toma el currículo de ella y en base a este preparas el concurso, ya sabes el resultado. Tú tienes mucha experiencia en esos menesteres.

Nélida avergonzada por el puntillazo lanzado, agachando la cabeza, como buscando dónde esconderla, recogió las hojas engrapadas, diciendo para sus adentros, este mentecato es igual o peor a los anteriores.

-Bien, me iré a mi sitio para empezar con la misión dispuesta, más tarde o más seguro mañana, le traigo la papelería para convocar el concurso público, incluso los nombres de las personas de la comisión de selección.

El jefe quería tener plena seguridad, para que la orden impartida se cumpliera sin contratiempos y sin sorpresa de ningún tipo; pues ahora con la orden lanzada, no dejaba de mirar fijamente a la contertulia, manifestando.

-Antes que te retires, quiero confirmar, ¿Hay puesto vacante para ella?, no quiero más adelantes pretextos o inconvenientes, ya.

Nélida, exprime su calabaza tratando de recordar, la menea de izquierda a derecha y viceversa, de hombro a hombro, en búsqueda de proporcionar la respuesta satisfactoria a la demanda, no podía permitirse que su puesto peligrara.

-Usted lo recordará, acaba de firmar la resolución despidiendo a su chofer, esa plaza puede ser reconvertida para Rosaura, no habrá ningún problema para su incorporación. Me retiro, voy a preparar los papeles, señor ¿la gerente de administración lo sabe?

-Mira, Nélida, le informas a Wanda que yo he definido esa acción, sin embargo, cuándo la vea en algún momento le transmitiré el tema, para que este en autos y el asunto corra sobre rieles, tú no te preocupes, avanza nomas.

-Muy bien, señor, a sus órdenes, hasta pronto.

Ella, llevaba la preocupación a cuestras, se decía, todo por un cargo, meditaba en su autoría material, en las sanciones que le podía acarrear, igual a su esposo; no usó el ascensor, fue por la escalera al segundo piso, dándose

tiempo para procesar las ideas, de cómo abordar el peliagudo tema con la jefa.

-Hola Wanda, vengo a chismearle, me llamó el mandamás, él, muy suelto de huesos me ordenó que haga un concurso público para favorecer a su Rosaura, lo gané y pase a planilla, ¿sabes algo del asunto?

-Bueno, como no queriendo, de forma muy ligera algo me comentó, antes de entrar a la cuestión, me habló de la confianza que tiene en el grupo de trabajo, hasta que me soltó la liebre. El muy vivo, no me pidió mi opinión, sólo lo comentó, luego se paró como diciéndome que la conversación había terminado y atine a retirarme, sin mayor comentario.

-Mira, él tiene muy fija la idea por Rosaura, es un sapo que tenemos que tragarlo enterito; además, él si detecta problemas saldrá completamente ileso; la carga de la prueba, el inri va sobre nuestras espaldas.

Ambas mujeres enmudecieron, faltaba poco para terminar abrazadas llorando su desgracia, sus rostros palidecieron, las gargantas eran recorridas por un hilo de

angustia, los temores hervían a borbotones, no brotan las lágrimas por mutua vergüenza, pero estaba por encima, mantenerse a como dé lugar en la colocación.

-No nos queda de otra, dijo Wanda, hay que hacer ese bendito concurso y con cuidado, nuestras mulleras están otra vez en la picota; yo no quiero volver a vivir lo que me sucedió con el jefe anterior que, me tuvieron arrinconada con trabajo de principiante y encima me pusieron de jefe a un don nadie; no hay salida ¿Verdad, no te parece?

-Muy bien jefa, preparé el susodicho concurso, se lo voy a encargar directamente a Silvana, para que lo organice, garantizando el resultado impuesto por Gonzalo; ella, ya ha realizado varias cosas parecidas, es experta, da los frutos esperados por los amos de turno.

-Nélida ¿Estas bien segura del resultado?

-No te preocupes, si o si, lo lograremos. Tú sabes que en el Estado se hace la jugarreta, nadie se toma el trabajo en serio y si investigan, encuentran nada importante; no pasa nada, te acuerdas de los concursos de Carolina,

José, Elia y Gregoria, en varios de ellos intervinieron los auditores, ¿Qué paso? Resultado cero, no te preocupes, quédate tranquila, estamos en el Perú, todo se pudre desde hace años y seguirá.

Los días transcurrían en cascada, lentamente, sin aspavientos y hasta de manera disimulada, como el curso de las aguas del río en marcha inexorable a su destino final, al maltratado y depredado mar; la letanía del tiempo, la amanecida, la mañana, la tarde y la noche, no se detienen en su lentitud, seguía y seguía sin atenuantes, sin apearse siquiera un momento, continuaba seguro sin parangón.

Así fue transcurriendo el mes, los días, horas, minutos y segundos; la manida oposición de la vacante, que ya tenía ganadora segura, avanzaba lento por montañas, huecos, carreteras llenas de baches, escritorios, computadoras; sus conductores lo hacían avanzar sacándolo de todo embrollo y no dejando que su coronación fuera dificultada.

A Gonzalo por problemas de la gerencia y en parte por la senectud, la cuestión del puesto se le olvidaba, pero allí estaba la indeleble Rosaura, para hacerle recordar el puesto prometido, como una garrapata en la oreja, presionándolo a insistir.

-Aló Nélica, vente ahorita a mi oficina, entras nomás.

-En este momento subo, jefe.

-Pasa, pasa, me comentaron que hay dificultades en la vacante de Rosaura, me he informado, de dos contrincantes muy competitivas. Nélica, eso no puede ser, no han hecho bien las cosas, tú perfectamente sabes cómo son las cuestiones y no me vengas con tonterías, quiero soluciones; a ver qué ha pasado, cuéntame para encaminar esta vaina, no pongas en duda mi confianza.

-Señor Gonzalo he organizado el certamen escrupulosamente, las bases de la competición las he elaborado ajustándolas a los documentos de Rosaura.

-Entonces ¿Qué pasa?

-Mire, los estudios y experiencia de ella son mínimos, tranquilamente son superados incluso a la interna, es por eso que ha quedado en último lugar; creo que, si se hubieran presentado más postulantes, de seguro quedaría así. Le digo de todo corazón, que Wanda y el comité, hemos hecho lo imposible para que gané Rosaura; pero no se ha podido, de largo Mirella la aventaja.

-El puntaje de Rosaura es muy bajo, tiene once puntos de diferencia, lo que va a provocar serios problemas en la etapa de la entrevista. ¿Y quién diablos ocupa el primer lugar? ¿trabaja con nosotros, en dónde? Bueno pues, tú haces lo que sea con tal de bajarle la llanta ¿entendiste?

-Es la secretaria de Renán, usted la conoce bien, tiene buen currículo, difícil de superar; la voy a llamar, primero para persuadirle de desistir de su intervención en la competición; en caso contrario, advertirle que sí pierde, mucho mejor para ella es quedarse calladita, muda, si no quiere sufrir en las calendas griegas.

-Mira, efectúa lo que tengas que hacer y pronto.

-Señor Gonzalo, no se preocupe, al comité de selección lo tenemos controlado, es gente de fiar, aparte de yo, lo integra Wanda y Joshua, como sea lograré revertir la situación, quédese tranquilo, en la entrevista hay cuarenta puntos en juego; confíe en mí, por favor, no lo defraudaré.

Nélida logró calmar a la bestia exaltada que, con pausa y medida, poco a poco lo fue tranquilizando; a ella el alma le volvió al cuerpo, la presión arterial regresó a su estado de normalidad, la sangre le volvió a la cara; sí tenía.

----,----

Raudamente apareció Mirella, estacionando su auto cerca de la puerta del edificio, para entrar a todo trote a registrar asistencia, el reloj jugaba en su contra, los minutos marchan sin detención; le parecía no llegar, pero sucedió; por fin se instaló en la silla al lado de su pupitre, empezando a desempacar para el laburo; suena el teléfono.

-Aló, buenos días, ... ya señora Nélida, en minutos me acerco a su sitio sí, sí, en este momento estoy bajando.

-Entra Mirellita, toma asiento, que guapa que estás; hablaremos brevemente y que me comprendas, por favor, quiero que te retires del certamen o que no presentes ningún papel cuestionando el resultado final, la plaza ya tiene nombre, tú sabes cómo son las cosas y de dónde vienen las órdenes de este tipo; de la participante de afuera no te preocupes, será eliminada.

-Señora, yo, yo, por la legal, sin ayuda de nadie voy ganando; usted me conoce, soy bien desenvuelta, la entrevista la superaré fácilmente, creo que ganaré. ¿Y quién es la favorecida?

-Tú ya sabes, no te hagas la desatendida.

-Mire señora Nélida, nunca pensé que me llamara para hacer este planteamiento, me da la impresión que estoy en un terreno movedizo lleno de peligros y trampas por todo lado; creo que me corresponde por derecho y sin

usar malas artes; me atengo a las consecuencias, de repente en la calle me va mejor.

-No estés tan segura, si vas a ganar podemos declarar desierto el proceso.

-Licenciada, yo daba oídos sordos a los feos comentarios de las chicas y los trabajadores, hablan muy mal de usted y de su esposo Alberto, los hacen papilla podrida. Si le digo, no me voy a retirar por nada en el mundo, daré batalla, la Constitución Política del Estado y las leyes me permiten seguir en carrera; no habiendo otro tema de tratar voy a retirarme.

-Mirella, este dialogo queda entre nosotras que, por ningún motivo trascienda, no dejes entrever que yo o alguien es el que mueve los hilos, no quiero después habladurías. Yo personalmente hablaré con Renán, aunque él debe estar al corriente de todo, sino que se hace el loco, práctica el lenguaje de señas.

-Entonces, porqué llaman a prueba, sí de concurso no tiene nada, esto es un engaño muchachos; yo me he presentado porque he hecho muchos esfuerzos para

seguir capacitándome, a fin de mejorar mi economía familiar, el dinero escasea y este ascenso me representa un aumento de quinientos soles. Se han puesto ustedes a pensar en eso.

-La decisión ya esta tomada al más alto nivel, yo sólo te la comunicó, de ti depende acatar o asumir las consecuencias derivadas; hemos terminado, muchas gracias por venir.

Renán terminó de almorzar, veía algunas noticias en el receptor del despacho, se acompañaba con un vaso de agua helada, mientras se interrogaba cómo abordo o aplaco la cólera de mi secretaria, porque es muy justo su aspiración laboral y especialmente la pequeña mejora económica; además le inquietaba los díceres de la gente, por cuanto muchos daban como ganadora a su asistenta.

-No te arañes mujer y cuenta ovejitas, antes de actuar, la vida no es como uno sueña; Gonzalo necesita asegurar a Rosaura, ella es su fiel secretaria de años, ambos han rotado de trabajo y aquí ha visto la ocasión de estabilizarla. En cambio, tú eres nombrada, ya tendrás otra oportunidad.

-Jefe, no me van a botar, haré la batalla en su propio campo, por mí y mi familia no arriaré mi bandera, es mi derecho, seguiré a pesar y contra todo, chau; me voy a sacar unos memos pendientes, no se vaya a molestar conmigo, más tarde, por no haber realizado tal distribución, con su permiso.

-No sé si será amoral o inmoral lo que hacen arriba; termina balbuceando Renán.

Se armó el zaperoco, los rumores del manido concurso habían traspasado las paredes de las oficinas donde se cocinaba la estabilidad laboral de Rosaura; los jefes y los integrantes del comité de selección cuchicheaban, los trabajadores no se quedaban atrás; alguien decía tras bambalinas, un nuevo legicidio en proceso, una inmundicia más, la corrupción avanzaba, es incontenible.

-Wanda, acabó de conversar con el tío Gonzalo, está preocupado por Rosaura, me ha tirado un cuadro sin tener en cuenta que, soy una dama casi decente. Debes llamar a Joshua, para asegurar la entrevista, Mirella va a fastidiar.

-No te preocupes Nélide, la gente de Gonzalo sabe del tema, es un secreto a voces, él es capaz de ir hasta la Conchinchina para garantizar a Rosaura; haré que venga Joshua, él también es de su *staff* y además jugadorazo.

-Qué tal Wanda, hola Nélide, me dijo mi secretaria que bajara urgente, porque hay un tema a resolver, a ver cuál es esa emergencia que ha perturbado mi tranquilidad.

-Joshua, es la plaza para la secretaria del jefe, tú ya sabes que ella ganará, es una orden que se cumplirá sin duda ni murmuraciones; conoces el resultado curricular, la primera es Mirella. Este sí que es un problemón que debemos resolver en la entrevista personal.

-Escúchenme, la sobrada de Mirella, a su estilo nos ha mandado al carajo, se siente triunfadora, ha hecho sus indagaciones, encontrando que Rosaura, sólo sabe pasar llamadas telefónicas, recibir encargos y anunciar visitas.

-Qué más dice; pregunta Wanda

-Que no sabe redactar documentos, en el inglés está más perdida que huevo en cebiche. Tampoco le importó las

amenazas que le lance; pues toda ella, se tiró toda una perorata legaloide a cerca de las normas a su favor, como si los de arriba las respectasen.

-Bueno, bueno, ya saben mi disposición, pero hago la siguiente preguntita: ¿Por qué tanto interés de Gonzalo en Rosaura? acaso sabe algo de las oscuras artes en sus anteriores chambas o le está dando curso al expediente, porque su mujer es media monga, algo cucufata.

-Oye Joshua, qué dices, no hables así; seguramente es lo primero, en cuanto a tu segunda inquietud, es un tema solamente de ellos dos que, nosotros no tenemos ni vela ni entierro.

-Ya, ya, Wanda y Joshua, a lo serio; total Gonzalo sabe cómo mata sus pulgas; tenemos que concordar para calificar bajo a Mirella y Rosaura venza; la reprobaremos en la entrevista, para eso yo voy a preparar unas preguntas bien difíciles, para derrotarla y se joda, Acordemos no darle más de 25 puntos, con eso aseguramos, tampoco tan bajo para evitar mayores comentarios.

Conversaban los del comité; ha fracasado la táctica, es necesario pasar a la siguiente y decisiva etapa, otorgarle el menor puntaje posible en la entrevista personal a la insumisa y así garantizamos el triunfo de Rosaura; si hace berrinche la mandamos congeladora, como a Cathering, de gerente legal la mandaron a patrimonio a verificar trastes, a Marcelo lo refundieron a provincias a contar si hay moros en la costa; ella sabe de sobra las consecuencias.

-No se preocupen señoras, ya verán cómo salimos del culebrón en ciernes, tranquilas, tenemos mucha experiencia en estos trajines, de ellos hemos salidos bien parados y sin ninguna contusión -parlaba Joshua-.

-Salta Wanda, pero si el caso sale de los muros institucionales, denuncia ante el ministro, recurre a los tribunales del Servicio Civil, recopila información de casos anteriores, se va a la prensa o se asesora con abogado; la cosa se nos pondría como ají limo; en cambio a Gonzalo no le sucedería nada, al contrario, el firmaría las resoluciones para sancionarnos.

-Miren señoras, con temores y miedos el mundo no ha sido cambiado, para bien o para mal hay que atreverse, estoy seguro que no pasará de una mera preocupación.

En coro se escucha.

-Sí, eso es verdad, siempre actúa así.

-Además tengo entendido que otros jefes y personas allegadas a ella, le vienen convenciendo de que no se meta en problemas porque Gonzalo, es una persona que no olvida, es partidario de saborear el dulzor de la venganza.

-Joshua, que bien que lo conocen, parece haber compartido muchas cosas, cierto, son compañeros de partido. Wanda, tú como presidenta del comité dale la noticia al mayor que, la etapa de la entrevista esta fríamente calculada y no habrá aspavientos; expresa Nélide.

-Y yo porqué, a mi casi no me ha tocado el tema, es contigo que ha estado coordinando el faenón para

Rosaura, tú eres la mujer de mayor confianza y de más ventajas con esta gestión, así que vete por la sombrita.

-Claro, -agrega Joshua-, conmigo no ha sido tan directo, ha mantenido el asunto casi en reserva, con la idea de no manosearlo tanto; además, para que el resto del grupo no se entere de sus movidas, pero ya sabemos de qué pie cojea y cómo saca cuerpo cuando llegan las observaciones de su amigote el auditor-jefe.

----,----

La mañana era media calurosa, las calzadas de alrededor ya estaban libres de las piedrecillas y del agua salada, la explanada relucía limpita, el trapeado había sido perfecto, el piso esta con cera brillante, aunque no faltaron gaviotas estrellando sus deposiciones contra el trabajo desplegado por los chicos de limpieza; mientras tanto, los directivos y el personal entraban para iniciar la faena diaria. También ingresaron los integrantes del comité de selección, Rosaura, Mirella y más tarde la concursante externa.

Las entrevistadas llevaban bonitos atuendos propicios para la ocasión, sus caras bien maquilladas en concordancia con el peinado realizado el día anterior; en parte se trataba de impresionar a primera vista a los evaluadores, para después convencerlos de ser la mejor alternativa con las respuestas a sus interrogantes.

Al medio del tercer día de la trama, culminó la entrevista a las tres candidatas, una a una, espaciadas en 10 minutos, las contrincantes ingresaron al ambiente seleccionado por el comité evaluador, siendo sometidas al conversatorio y preguntas correspondientes. Culminada la bufonada, la comisión dialoga amablemente sobre el resultado, estableciendo en la primera ubicación a Rosaura, seguida de la concursante externa y en el último lugar, colocaron a la contestataria Mirella, como diciéndole mira lo que te hacemos.

En el mismo día, en horas de la tarde, la Oficina de Personal publica el resultado, los comentarios arreciaron, no hubo ningún sorprendido, todos estaban convencidos que Gonzalo, Wanda, Nélide y Joshua se habían jugado enteros por la victoria de Rosaura que, celebraba a sus anchas; en paralelo casi nadie se acercó

donde Mirella a arengarla, consolarla o darle el pésame por la enésima muerte de la ética y la moral.

Al siguiente día, la vida de la institución prosiguió sin pena ni gloria, como si nada hubiese sucedido, además, el concurso era un pequeño acontecimiento sin mucha importancia.

-Buenos días, señor Gonzalo, le traigo la resolución directoral, visada por la jefa de la oficina de administración, de asesoría legal, de planificación y yo mismo, está acompañada de las actas de los resultados del proceso, suscritas por los miembros del comité de selección, no falta nada.

-Entonces tengo que firmarla y cerramos el proceso, verdad.

-Si jefe. La resolución le otorga la plaza de secretaria ejecutiva bilingüe a Rosaura, con nivel remunerativo T-6, es decir, el máximo existente en esa categoría.

-A que bien.

-Luego de su firma, solamente es cuestión de ponerle el número y fecha, publicarla y enviarla a las instancias pertinentes, entregarle una original a la victoriosa y colocar una en su legajo personal, junto a los documentos trajinados. Desde ese momento Rosaura gozará de los derechos laborales de los trabajadores estables.

-Muy agradecido Nélidita, gracias a Wanda y Joshua, por la labor realizada, me quedan algunas inquietudes; me han dateado que Mirella, se ha quedado picona, conoces si piensa denunciar, porque algunas personas de su entorno me han informado de la rabieta y malestar expreso.

-La verdad señor Gonzalo, entiendo la rabieta hasta me parece lógica.

-¿La estás defendiendo?, acaso Rosaura no se merecía una situación mejor.

-No, jefe, no, intento decirle, ella ha participado en una competición con la seguridad de ganarla, por cuanto la suya esta por la mitad del escalafón de los técnicos, el

cargo en debate representaba un buen incremento por mes, también ella sabía que usted no iba a despedir a su secretaria, para ponerla a ella y por tanto seguiría en el mismo lugar, pero con mejor sueldo.

-Si eso es cierto, a Rosaura no la voy a cambiar mientras siga yo en el puesto, eso no se discute.

-Lo que usted diga, pero me parece muy humana la disconformidad de Mirella, es totalmente comprensible, sería anormal que no expresará ninguna contrariedad; pero con el tiempo se le irá pasando, lo asimilará; confrontando la realidad con la posibilidad de meterse en problemas gordos.

-Si de eso soy plenamente consciente, así es la vida Nélide, aunque hay peores situaciones y que no se victimice.

-Ah, de seguro seguirán las habladurías, creo que no será fácil su olvido, hasta por allí, cualquier patológico se le ocurrirá escribir un algún cuentito poniéndonos con otros nombres, y después decir cualquier parecido con la realidad, es la pura verdad, perdón, purita imaginación.

-Ya, ya, Nélica, córtala, lo real es que Rosaura entró en planilla, las cosas se tranquilizarán con el pasar de los días y retornará el cauce normal, volveremos a ser manantial de quietud.

Nélica -expresó- sí, eso es cierto.

Continúa Gonzalo:

-Como sucede en nuestro país, la gente se olvidará y si algún idiota lo quiere perennizar en algún libelo, de seguro perderá tiempo; en el país, los ricos, el gobierno, la tv. y nosotros hacemos bastante, para que la gente no lea, porque la gente leída es muy peligrosa.

Bien a trabajar, no pasa nada, bájale el morro cada vez que puedas, amenázala con cualquier cosa, dale razón a la sin razón. He dicho y a seguir trabajando.

EL VIAJERO

Gonzalo, preocupadísimo en la soledad de su amplio despacho y de su alma, se preguntaba una y otra vez: «¿Ahora qué más hago para conseguir el próximo viaje al exterior para el pendejo de arriba?». Ensimismado mientras cabalgaba sobre sus pensamientos, como un destello, le surgió el nombre de Rosina. En un halo de euforia, se dijo: «Ella tiene, de todas maneras, que conseguir algo para la siguiente comisión al exterior. No me importa a dónde lo gestione».

-Buen día Rosinita, te hecho venir para conversar una cuestión que atañe al presidente del directorio, agarra un asiento y ponte cómoda. Tenemos que concretar el ulterior paseo del jefe mayor, de Luciano.

-Pero, Gonzalo, él sale siempre. Hace veinte días se fue a China, todo pagado, estuvo unos diez días y, encima, junto a su esposa. De seguro vamos a tener problemas más adelante.

-Es cierto Rosinita, pero ¿qué hacemos? No tenemos salida. Luciano ha encontrado una minita con los viajes

al exterior, y tú lo sabes. Por favor, busca a los japoneses, anda a las agencias de cooperación, recurre a cualquier organismo internacional o gobierno extranjero. Primero que lo inviten, después ya vemos de dónde salen los Euros.

Rosina cae en meditación, evocando los tiempos felices vividos en Europa, cuando cursaba su formación universitaria y sus diplomados, sobre todo en Francia e Inglaterra. Recordaba regresar al país para sumarse a la misión de trabajar bien, pero ahora se siente sumergida en medio de la asquerosidad, respira pus.

-Está bien, buscaré, pero dame tiempo. Para mí no es fácil poner mi carita para andar pidiendo viajes con financiamiento; de verdad, ya me miran enigmáticamente, mis contactos comienzan a rehuirme, con disculpas evaden las entrevistas que les solicito. Tengan en consideración mi situación.

-Hay que hacerlo, no tenemos alternativa. Se acabó nuestro presupuesto y la partida de viajes, siendo el mismo Luciano el que gastó la mayor parte, queda

poquísimo dinero para las comisiones de los especialistas a eventos internacionales.

-Entonces, tú como gerente general, solicítale al responsable de finanzas que te prepare un buen diagnóstico y proyección de gastos. Se lo remites a Luciano y le pides reunión para la discusión del tema.

-¿Tú estás loca? ¿Quieres que me bote? De inmediato me mandará a volar. Además, nos conviene tenerlo lo más lejos posible. Cuando está aquí, solo se dedica a pedir y exigir cosas, y gastar dinero.

La situación se pone color gallo carioco.

-Luciano ya me manifestó que otra vez quiere viajar con su mujer, ya se lo prometió, él cubrirá los gastos de ella.

-Y encima otra vez con su esposa.

-Rosina, si no lo logramos, se va a poner terrible. Va a tirar las cosas y lo vamos a tener aquí metiéndose en todo y fastidiando cada día. Tráeme buenas noticias, para eso eres la cabeza de cooperación.

-Mira Gonzalo, a mí me ha quedado muy claro el trabajo. Él me trajo, me asignó el cargo, él directamente habló conmigo y tú firmaste el contrato sin ninguna objeción.

-Es verdad.

-Sin embargo, no me están pagando lo pactado. Estoy recibiendo solamente el 50% de lo acordado; voy a conversar con Luciano, él va resolver el asunto.

-Se te paga ese monto porque tus estudios no están convalidados, además, no eres titulada y estás percibiendo S/ 4,500, ganas más que muchos profesionales titulados, con maestría y experiencia; los S/ 9,000 que quieres van a ser un escándalo.

-Eres un miedoso. Ustedes me lo prometieron de mil maneras; no existe impedimento legal para mi aumento. Cumplan con su palabra empeñada. A Carolina le dieron sin ton ni son.

-Ya, más adelante trataremos los de tu sueldo, ahora anda a conseguir la excursión de Luciano.

-Me voy. Me llamaste tan sólo para exigirme, pero nada cuando solicito lo mío, te sales por la tangente.

-A mí también me presiona el patrón. Cada vez que me llama, no deja el tema de los viajecitos.

-Tú muy bien sabes que estoy consiguiendo los periplos escrupulosamente; trabajo el doble o el triple, logrando cada *tour* para el compadre. De verdad no entiendo a qué viene tu exasperación.

-Entiendo, Rosina, me doy cuenta. Pero, unito más de los tantos a venir. Asímelo si quieres seguir laborando.

-Para obtenerlos me recorro la peca y la meca, visito los ministerios, a las oficinas de NN.UU., FAO, OEA, a la cooperación japonesa, alemana, francesa, a organismos y gobiernos extranjeros.

-Ni modo, tienes que hacerlo.

-Usó todos mis contactos, no creas que es fácil, si no logro algún financiamiento es porque no se pudo, así de sencillo. Necesito oxígeno, adiós.

Como caminando sobre el aire, Rosina se dirigió a su otro despacho, al privado, lloraba fuerte, se decía en qué mierda me he metido; cuando Luciano me pintó un jardín rebosante, lleno de pajaritos, ¡no era verdad!; tengo que caminar de sitio en sitio, mendigar viajes y viáticos para el obstinado volador, el de los incansables paseos. Y encima de todo, se hacen los distraídos con mi sueldo. Estoy jodida, lo del título no me ayuda; por el momento a continuar se ha dicho.

-Hola Rosina, ¿qué te pasa? Pareces venir de un funeral, ¿tan graves son los problemas con los jefes?

-¿Qué tal Nélide? Sucede que me piden, me exigen más de la cuenta, se pasan de conchudos. No sabía la verdad de la milanesa. Con los meses, el maltrato y los pedidos crecen, parece un matrimonio desgastado con el tiempo y ahorita no me puedo divorciar.

-Hmm, ¿qué me cuentas a mí, flaquita? Llevo más de 15 años en una situación parecida. Pero, hermana, así es la chamba; y los jefes, todos son pendejos. Si quieres seguir, báñate en aceite, todo resbala. Cambia de cacharro, se te ve descuajeringada y llorosa.

-Gracias amiga, trataré de disimular. Me echaré un poco de rubor, una pintada de ceja y de labios, pero, a mi alma no sé qué ponerle. Me siento abatida.

Luciano y Gonzalo se buscaron para desayunar juntos. Después de la tragazón, regresaban muy orondos, dejando ver lo satisfecho de la faena gastronómica. Habían decidido que sus choferes los dejaran a unas cuantas cuadras, para caminar, mientras el aire mañanero circulaba alrededor de sus figuras. Entrando a la sede se encontraron con Rosina, ambos la saludaron con extrema amabilidad.

-Rosinita, vamos a mi despacho -le habló Gonzalo- no te molestes, pero Luciano me acaba de preguntar para cuando el viaje a Francia, porque tiene que coordinar unos asuntos de vital importancia para la institución.

-No sigas, por favor. Ese cuento ya lo he escuchado. Es la misma cantaleta. Estoy en pleno ajeteo, he avanzado con algunas conversaciones, pero todavía no obtengo confirmación.

-No, no, no, por Dios. Esfuérzate a fondo, sé más activa. Luciano no entiende de negativas. Si no puede ir a Francia, entonces a cualquier parte de Europa, cerca de ella. ¿Entendiste?

-Pero, a inicio de año estuvo en la República de los franchutes.

-Oye, a ti no te importa, tú sólo consigues ese viaje. Él tendrá sus íntimos motivos.

-No te exaltes, era sólo un comentario.

-Ya, ya, ya. Él le ha ofrecido a su consorte llevarla, nuevamente, a la Ciudad de las Luces y darse un paseo por allí en Europa Central. Seguramente para gozar de unos buenos días, al parecer, el tío quiere su segunda luna de miel o celebrar algún aniversario matrimonial.

-Ah, ¿y lo institucional? ¿Las reuniones a intervenir, de lo que tanto hacen alharaca, qué?

-Ay Rosina. Por lo que me cuenta Luciano, sé que él asiste a los eventos en las mañanas. Allí, ante los

concurrentes, lee las diapositivas; después del intermedio-almuerzo, ya no concurre, se va de paseo, hace compras y cena bien. Ya, ¿contenta con el chisme?

-¿Y te parece bien?

-Es lo que tenemos. Sobre tu pago mensual, quiero decirte de corazón que, tu curriculum no alcanza para que percibas un mejor sueldo. A las justas llegas para un contrato de técnico, pero te damos un poco más.

-Seguramente Luciano no es de la misma idea. Yo he conversado con él y ha comprendido que para los contratos de este tipo no hay techo de pago.

-No es que sea malo por no aumentarte. Aquello ya lo he conversado con Luciano y me ha expresado su conformidad. Si quieres pregúntale, yo te lo autorizo.

-Bueno pues. Parece que a ti no te entran balas.

-Entonces, procede.

-No me quieres ayudar casi en nada; pero conozco de fuente directa que cuando deseas favorecer a alguien, mueves cielo y tierra hasta lograrlo sin preocuparte en lo mínimo las repercusiones.

-No hables de esa manera, ¡ya! No seas deslenguada, son totalmente falsas tus afirmaciones.

-Si tú quieres me aumentas y no pasa nada. Varias veces te he escuchado decir que eres el jefe, que decides con la anuencia del mandamás, que entre él y tú tienen agarrado al jefe auditor.

-Sigues en lo mismo, Nicanor en base a la normativa puede observar el aumento.

-Mi forma de contrato no se rige por ninguna escala remunerativa, sino por acuerdo de las partes. Así que no me vengas con cantinfladas, a otro perro con ese hueso.

La temperatura entre ambos se elevaba a cada cruce de palabras. A Rosina, por ser blanquiñosa, la cara poco a poco se le ponía color vino tinto y no arrugaba, estaba en sus cuatros. Gonzalo estaba más mojino, anhelaba

escaparse de la arremetida; él sabía que la contrincante tenía razón y gozaba de cierta preferencia de Luciano. Hasta que, por fin, el arrinconado tomó ánimo.

-Mira Rosinita, no hagas hígado. Prometo revisar tu sueldo.

-¿Seguro?, interrogó Rosina.

-Me he dejado llevar por la ofuscación. El tema central es ese paseo, ahora centrémonos en conseguirlo. Escúchame bien, si fracasamos nos metemos en un gran rollo, ni tú ni yo queremos que nos boten.

Terminada discusión, para nivelar la presión arterial, Gonzalo toma un poco de agua al tiempo, abandona el lugar y sale a caminar por los pasadizos. No entra a ninguna oficina, sólo saluda a sus amigos; al resto, como es su costumbre, ni siquiera los mira. Después de trotar, regresa, recoge unos papeles y se dirige a paso marcial a rendir cuentas.

-Luciano, ¿se puede? vengo por unos asuntitos.

-Si claro, pasa por favor.

-Es sobre la ejecución de actividades, compra de bienes, servicios y equipos, todo bien. De paso, te informo que con Rosina seguimos coordinando tu siguiente comisión al viejo continente, no existe ningún problema.

-Perfecto, le diré a mi señora que preparé maletas.

-Hay otro temita, el sueldo de Rosina. Te va a reclamar a ti, por ahora recibe sólo la mitad de lo prometido. Te digo, por su legajo, no amerita un incremento. Darle lo exigido es demasiado, debe quedarse con lo mismo, pero tú dirás.

-Gonzalo, sobre las actividades y compras, ve tú.

-Muy bien Luciano, así lo seguiré haciendo.

-Te cuento, mi mujer quiere regresar por allá. Tú conoces la tranquilidad y hermosura de Francia, hay pueblos hermosos, paisajes bellísimos, las pistas parecen de mantequilla, no existen baches como acá, los autos se desplazan con suavidad. Pero claro, la mayoría de gente

parece témpanos de hielo andante, no les importa ni un céntimo el destino del otro. Eso es feísimo.

-Eso es verdad. Igual sucede en Nueva York, Madrid y Roma, esas ciudades nos llevan años de ventaja, así es el desarrollo.

-Rosina vino a conversar, escuché su pedido y la verdad tiene razón, en esa modalidad de contratación no hay límite. Tampoco se le puede pagar lo demandado, pero no te hagas problemas. Apacíguala con quinientos más y pásela para el próximo año; yo ya se lo lancé.

-Me parece muy bien Luciano. De inmediato le ordenaré a Nélica que prepare un nuevo contrato y listo.

-Y de producirse un escándalo, Gonzalo, a mí me llegan a la punta del huevo las habladurías. No le tengo miedo a nadie.

-Entiendo, Luciano.

-Más bien, me cago de risa con esas estupideces. Si te informas de rumores, me ubicas al granuja y lo boto con

o sin motivo, como en años anteriores y asunto arreglado.

-Claro, ¿te acuerdas que despedimos a mi chofer, por chismoso? Aunque nos ha demandado ante el puto Poder Judicial; allí el juicio dura cinco años y nadie querrá estar en ese pellejo.

-Entonces, mi gerente, le das los quinientos a la mujercita. No te preocupes por Nicanor, si fastidia, primero hablo con el susodicho *face to face*, si veo insistencia, hablo con mi amigo, el contralor general y lo hago cambiar, a ver si va a ganar lo mismo.

-No hay problema Luciano. Da por hecho lo de tu periplo a Francia, es para fin de mes ¿Cierto? Y sobre el incremento de sueldo de Rosina, haré preparar los informes favorables.

Faltaba poco para fin de mes, hasta que un día, Gonzalo y Rosina celebraban el haber conseguido financiamiento para el viaje. Gonzalo no podía contener su entusiasmo, salió de inmediato a darle la noticia al primero.

-Buen día Luciano, traigo excelentes noticias. Conseguí fuente cooperante, están subvencionados los gastos.

-Excelente, Gonzalo.

-Listo jefe, ya te tenemos la fecha de viaje. Toma los pasajes y el dinero. Por la exposición no te preocupes, ya la avanza, encaja perfectamente con nuestra misión y visión, no tendrás dificultad alguna en la ponencia.

-Muy bien, mi esposa y yo te lo agradecemos, más ella por lo ilusionadísima. Ahorita la llamo para que termine de empacar todo.

-Por favor, me la saludas. Personalmente voy al aeropuerto a despedirlos y también estaré para vuestro regreso. Me voy a mi oficina, allí tengo a la gestora de la comisión; a seguir con lo mío se ha dicho. Nos vemos, hasta luego.

Gonzalo, bajaba rebosante de alegría y su humanidad se salía de su envejecido cuerpo. Con sonrisa a flor de labios, ahora sí utiliza el ascensor, entra de sopetón a su ambiente, y expresa:

-Rosinita, ya sabes de dónde vengo. Luciano está jubiloso, no te imaginas su estado; hago extensivo el agradecimiento de su parte.

-Ya realicé mi faena, he bregado fuerte, con bastante esfuerzo. Hasta escaldada estoy de tanto visitar gente. Ahora me toca mi aumento. Me dijiste: «Consigue primero el viaje a Europa y después el incremento», pues ya está.

-He conversado el asunto con Luciano. Coincidimos en que el dinero del gobierno no alcanza para nada.

-Pero, Gonzalo, todos los años devuelven millones de soles. Todo el mundo lo sabe. No me vengas con esa fábula, además, S/ 4,500 no le produce daño al presupuesto.

-El haber gastado de menos tiene diversas causas, que no son motivo de esta conversación. Haciendo reajustes al plan de actividades, Luciano y yo, hemos decidido darte quinientos soles más.

-¡Queeé! No es posible escuchar esa cifra, ese aumento es ridículo. No seas malo, por lo menos dispón de mil.

-Escucha, para este año no hay más, veremos cuánto más adelante. Rosina, todo está dicho, no hay marcha atrás.

-Ponte en mi lugar, no me alcanza mi sueldo.

-Por favor, comprende la situación. Si por mí fuera, te daría mucho más, pero no es posible. Tengo que seguir trabajando, hemos terminado.

Rosina salió cabizbaja, dudando hasta de ella misma. Se sentía utilizada. Se preguntaba por qué las personas mienten. Es terrible. Y es aún peor cuando la mentira y la trampa vienen de las autoridades, de los jefes, cuando ellos deberían dar muestras de honestidad, sin importar las circunstancias.

----,----

Al día siguiente, más tranquilo y alegre, apenas depositó su cuerpo en el sillón y dejó el maletín encima del

escritorio, de inmediato le dijo a Rosaura que llamase por teléfono al tercero de la jerarquía.

-Buenas mañanas Renán. Luciano viaja el 28, porque va a participar en un evento muy importante. Ya te había referido. Entonces, mueve a tu gente y culmina su exposición, que sea comprensible y contundente.

-Sí, que no se complique, déjame lo a mí. Tenemos materiales de otras participaciones; simplemente lo terminamos de adaptar y listo. Te lo entrego el 22, para que lo estudie, se lo aprenda bien y no la vaya a fregar.

-Hazla sencilla. Nada de tecnicismos rimbombantes, para leerse con facilidad. Debe ser bonita.

-Haré lo posible, pero sin desdibujar el mensaje.

-Diría con fondo de colores alegres, dibujitos, flechas, sin cuadros estadísticos, a fin de evitar que el hombre se confunda, le falte argumentación o se suscite una mala interpretación a raíz de sus respuestas, como sucedió en Chile.

-Oye, pero, es un evento técnico, se trata de explicar o sustentar el tema. En vez de Luciano, debe concurrir un experto en la materia. Vamos a quedar mejor y no corremos ningún riesgo.

-Renán, tú conoces como son las cosas. Luciano ha decidido participar y nadie le va cambiar de idea.

-Ni modo, se hará como dispongas. Se lo encargaré a Milton junto a su equipo, yo supervisaré cada avance. Le daré plazo hasta el 21, un día para mí, a efecto de asegurar la solidez del documento.

----,----

Llegó el día clave; Gonzalo ya se encontraba en el Jorge Chávez, a la espera de la llegada de los viajantes. Se mostraba entre inquieto y contento. El público se arremolinaba, subía y bajaba por las escaleras. Pensaba: «¿En cuánto tiempo vendrán?» Iba y venía de un lugar a otro; era mudo testigo de los roces de los choferes en disputas por pasajeros. Hasta que por fin aparece el dúo dinámico. El chofer arreaba las maletas; Gonzalo, ansioso por saludar se lanza:

-Buenos días, señora Tania, hola Luciano.

-¿Qué tal Gonzalo? Estoy llegando un poco tarde porque el transporte en Lima es desesperante y al parecer nadie se atreve a ordenarlo. Voy a la cola para realizar el *check-in* y luego entraremos a la sala de espera.

-Bien Lucianito. Ya no hay mucho tiempo para dialogar; por favor, cualquier cosita me llamas, no importa el horario. Realicen sus chequeos, yo ya me retiro. Aquí estaré a vuestro regreso, para llevarlos a su casa. ¡Feliz viaje señora Tania y Lucianito! Cuídense mucho.

EL AMIGO

Leopoldo, bajó de su auto cuyo conductor lo había dejado a dos cuadras del edificio, no había lugar más cerca para estacionar el vehículo; mientras se enrubaba con parsimonia hacia su destino, escuchaba el claxon de los autos, custer, ómnibus y el griterío de los choferes; iba meditando sobre los alcances de su gestión. En la portería le solicitaron identificación, haciéndolo sin mayores reservas, entró para dirigirse a la gerencia general, en donde ya lo esperaban.

-Adelante, Masiel, mira Leopoldito, este señor que acaba de ingresar, es mi jefe de abastecimientos, él es el encargado de las adquisiciones, organiza las licitaciones públicas y hasta las compras menores.

-Buenos días, Gonzalo y señor Leopoldo.

-Masiel, Leopoldo, es un empresario privado, es mi amigo de años, lo conozco desde mis trabajos anteriores, él vende de todo, desde una aguja hasta un avión.

-Entiendo, Gonzalo.

-Te digo, no sólo eso, también puede prestar consultoría de cualquier tipo, es un todo terreno y cumplidor.

-Muchas gracias Gonzalo por tu amable presentación, justamente vengo a razón de lo hablado en el matrimonio de mi hija Judith, y muchísimo me gustaría trabajar con ustedes.

-Masiel, te he llamado para pedirte delante de mi amigo, le puedas dar una manito comprándole sus mercancías, pero respetando las leyes, allí tienes su catálogo de productos; para que le puedas adquirir algo. Masiel, puedes irte, no te olvides de lo solicitado.

-Me voy, gusto de conocerlo señor Leopoldo, hasta luego Gonzalo.

Masiel procede a retirarse de la reunión, estaba completamente estupefacto que, a los pocos días de hacerse cargo de Logística, lo llamara el número dos, para pedir favores en beneficio de su amigo; llegó a su oficina pensó en no prestarse al juego venga de donde venga; su secretaria lo vio con el rostro adusto y desencajado, pero no le dijo nada.

En tanto, la conversada amena en la gerencia general continuaba a ritmo sonero.

-Muchas gracias Gonzalo por tremendo apoyo, la verdad, mi empresa no van tan bien, estoy seguro de hacer excelentes negocios con ustedes, no los voy a defraudar.

-Vamos a ver cómo funciona el jefe de logista.

-Cuando refieres a normas del Estado, prácticamente le estás diciendo comprar de acuerdo a ley y eso es muy difícil para mí.

-No te pongas ansioso, él ya sabe.

-Yo no importo, suelo comprar a un proveedor a un determinado precio y revender con un margen de ganancia para mí.

-Leopoldito, no te preocupes, Masiel ha entendido perfectamente el mensaje, para tu seguridad, más tarde lo hago subir para preguntarle sobre el sentido de la reunión.

-Perfecto, me aclaraste la duda.

-Si Masiel quisiera hacerse el loco, con un par de buenas gritadas, cuadro el asunto. Te lo prometo hermanito, descuida, sólo estate atento para cuando te llegue la invitación.

-Sale y vale, yo sabía que, como buenos amigos, me ibas apoyar; tú que estás metido con todos los gobiernos, sabes que la economía del país se ha puesto dura y los negocios sufren desde años.

-Si lo sé, sólo a algunos grandes empresarios le salen bien las cuentas, en azul y con tremendas ganancias.

-Con la justa me sale para solventar los gastos familiares y algunas cosas más; tengo problemas para pagar los estudios de los chicos.

-Entiendo Leopoldo, la política económica es favorable para las grandes fortunas y dañina para la pequeña y microempresa.

-En mi caso, no hemos podido ni siquiera turistar en Punta Sal, tanto así que me vi obligado a vender mi merced. Por eso te agradezco, ya sabré reconocerlo.

-Anda tranquilo, deja todo bajo a mi control. Chau Leopoldito.

Masiel llegó a su oficina, se puso a reflexionar, su cabeza hervía de interrogantes, así mismo se decía, ese imbécil de Gonzalo que se habrá creído, cree que todos son de su misma condición. De inmediato, llamó.

-Aló Fidencio, vente ahorita, tráeme las compras por atender, organiza el proceso de selección que corresponda.

-Tranquilo, jefe.

-Como dicen los expertos leguleyos, respetando el debido proceso, por lo que quiero que seas bien riguroso.

-Qué pasa jefe, usted sabe cómo trabajo yo, si tiene alguna duda de mí, dígamela de una vez, no se deje llevar por las habladurías.

-No es contigo el asunto, después vas a entender. Toma el nombre y la razón social de este cojudo, verificalo en los registros del Órgano Superior de Contrataciones del Estado, googlealo al centímetro, consigue información sobre ese tipejo.

-Masiel cuenta con ello, además mi pellejo también esta en juego, como buen cristiano se diferenciar lo bueno de lo malo.

-Cuidado, mira bien a tus pastores, en mi tierra les dicen: *Comen santos y cagan diablos.*

-Ja, ja, ja, no es mi caso, jefe.

-Gonzalo, quiere dirigirme las compras a favor de sus recomendados; ya sabes, bien clara las invitaciones, los precios, las condiciones, el cuadro comparativo de cotizaciones, nada al aire.

-Téngalo por hecho, no dude ni un minuto, sé lo que quiere decirme.

-Fidencio, debe ganar el que ofrece mayor garantía, calidad y menor precio posible. Invitas al protegido ese. Cero errores.

-Masiel, sí siempre trabajo así, usted lo sabe, ¿Acaso tengo sanciones?

-Si tienes cuidado, ahora debe ser mayor, cualquier error lo aprovecharán para sacarnos el alma; incluyen a todo aquel que cotice, nadie se queda afuera del cuadro.

-Bien Masiel, voy adquirir útiles de oficina, mañana me dedicó al 100% a este tema. Ya me estoy retirando, ya es tarde; además, no pagan horas extras, igualito sucede en la empresa privada.

-Chau Fidencio, nos vemos mañana, sin falta compadre.

Después de tres días, Fidencio seguro de su labor, reúne toda la papelería para la compra de útiles de escritorio y se dirige decididamente al despacho del jefe de logística, con la seguridad de haber ejecutado el proceso de selección sin fallas.

-Buenos días, Masiel, después de efectuado lo pertinente, elabore el cuadro de cotizaciones, incluyendo a tu «protegido» quien quedo en el último lugar, muy altos sus precios.

-A ver Fidencio, déjame observar las ofertas; ah, eso de tu recomendado, es un chiste de mal gusto ¿cierto?, te comunico, no lo aceptó ni en bromas, a los logísticos siempre nos tildan de sinvergüenzas y corruptos, eso no va conmigo.

-No se moleste jefe, fue un chistecito, lo vi muy serio, como renegando; aquí laburo más de 10 años, conozco como presionan los de arriba, para que les compremos a sus amigotes.

-Mi padre fue un obrero petrolero, militante activo del APRA revolucionaria y honesta, pero renunció cuando su líder y seguidores, empezaron a coquetear con los gobiernos.

-Interesante lo que me cuenta.

-Mi madre una mujer honrada y trabajadora, también, simpatizante del aprismo auroral.

-O sea jefe, sus dos padres fueron apristas.

-Sí, mis dos viejos, a sus hijos nos inocularon altísimas dosis de ética y moral; en memoria a su ejemplo de lucha y trabajo, me conduzco por la ruta del bien, por eso no te acepto ni en broma tus expresiones.

-Disculpa Masiel, a veces uno no conoce a las personas y se lanza.

-No te preocupes, la corto allí, no voy a darte un discurso con la misma verborrea de los ricos, presidentes y políticos estafadores.

-Esos bandidos prometen y prometen, en los hechos hacen todo lo contrario.

-Es por eso, que ya nadie les cree, en ellos no hay correlación entre lo que piensan, dicen y hacen; pareciera que sufren de trastorno de identidad disociativo.

-En eso tiene toda la razón, por esta jefatura han pasado varias personas, unas han cedido, otras no, las que no tronzaron las cambiaron rapidito.

-Fidencio, la información alcanzada es suficientemente consistente, lo firmo de una vez y antes del mediodía la publicas en el software de contrataciones y a lo que venga.

-De inmediato voy a procesar la información, para hacer público la compra, descuide, no se preocupe.

-Tú no te impacientes, tú curra con tranquilidad, cualquier cosa que te pregunten sobre el asunto, contestas que tu jefe ha decidido.

-Masiel, me haces recordar cuando en navidad vino un proveedor a regalarnos whisky y lo largaste; mis colegas y la secretaria no lo podían creer, pensaron que estabas loco.

-Es simple, con los proveedores sólo tenemos relaciones comerciales, si te hacen un regalo y caro, es que hay algo putrefacto.

-El proveedor lucía complementemente pálido, fuera de sí, su cerebro no comprendía el suceso, el sujeto no podía dar crédito de la vivencia experimentada.

-No tengas pena, él sabe qué partido se juega, esta pagando un favor o esta condicionando para pedirlo más adelante.

-Los regalitos es una práctica corriente, ya nosotros nos habíamos acostumbrado a obsequios.

-Bueno, bueno, debemos seguir en la brega; no seas malito, prepárame un file con copias del expediente de la compra y me lo traes.

Ya, ¿puede ser en la tarde?

-Si, seguro me van a exigir explicaciones, voy a ver caras desencajadas por la ira contenida, por no prestarme a sus bribonadas.

El día transcurría con serenidad, Masiel había almorzado una leche de tigre, un rico tacu tacu acompañado de un buen vaso de chicha morada y su postre de lecha asada;

hasta que su secretaria le avisa de una reunión en la gerencia general, dirigiendo a ella con el expediente bajo el brazo derecho.

-Masiel, entra y cierra la puerta, que quiero hablar directamente contigo, estoy muy molesto con tu manera de actuar; me llamó Leopoldo, para decirme que no les has comprado ni un centavo.

-Gonzalo, quiero expresarte 3 temas centrales; el primero, supongo que encargaste el puesto para trabajar de acuerdo a normas, con transparencia, moralidad, eficiencia y siempre en corrección.

-Si, pero siempre hay una excepción, no se puede ser tan rígido en la vida.

-Permíteme, segundo, cuando me presentaste a tu amigo, el empresario Leopoldo, dijiste que lo apoye dentro del marco de la ley.

-No te iba a decir delante de él que, te saltarás las normas estatales de contrataciones.

-Y, tercero, yo en ningún momento te he pedido ese puesto, encima no me pagas ni sol más, por la mayor responsabilidad asumida; por lo expuesto y para evitar este choque de pensares, pido mi rotación.

-Muy bien Masiel, ya te escuché, puedes retirarte ahora mismo, ya no hay pendiente a conversar.

-Hasta luego.

Gonzalo lleno de ira, todo descalabrado, desde su escritorio brama, reniega por no ser atendido en sus exigencias; procede a exigir a Rosaura que *ipso facto* venga Nélica; ella con el cabello arremolinado y asustada, se presenta ante el grito de auxilio.

-Escucha Nélica, en este momento estoy disponiendo, que hoy mismo ese carajo de Masiel, dejé logística.

-Muy bien señor, cumpliré su mandato.

-No lo quiero allí, búscale cualquier pretexto, sácalo ahorita y mientras consigo reemplazante, internamente encárgale las funciones a alguien de su propia oficina.

-Comprendido jefe, elaboro y firmo el memo, resuelvo sobre Masiel; en cuanto al reemplazante le sugiero a Margarita, ella ya tiene experiencia en el área.

-Si, si, para mañana ella debe estar en el puesto, hoy, Masiel y Margarita deben realizar la transferencia de funciones.

-En este momento, me dirijo a preparar el memo para implementar el traslado de los mencionados, con permiso.

-Nélida, a Masiel dale lo mínimo posible, un escritorio y un sillón de esos inservibles, no le des computadora.

-Perdón señor y cómo va a trabajar.

-Si exige demasiado, pues le entregas un equipo viejo, sin acceso a algún software estatal, no quiero que maneje ningún tipo de información institucional.

-Haré todo lo que pueda, porque hay programas de libre manejo, incluso lo puede hacer desde su casa, sin ningún problema.

-El lugar dónde estará físicamente, en absoluto me preocupa, no me importa su comodidad, ni su destino, menos si cumple con alguna función, invéntale por allí algunas de rutina.

-Nos puede demandar por hostigamiento laboral, debemos actuar con cautela, para no darle argumentos.

-Tú ve, en pocas palabras lo quiero en una verdadera congeladora; tenlo chequeado al centímetro.

-Entendido, lo mantendré informado; en cuanto a Margarita de seguro habrá resistencia.

-A Masiel no lo mandes a provincia, no deseo darle una buena base para su denuncia, por él mismo o por los aguafiestas de los dirigentes sindicales.

-Verdad, de por medio esta el sindicato, él no se va a quedar callado algo les informará.

-Encuétrale o invéntale algo más o menos creíble, con cierto sustento legal, para dárselo a Nicanor, él ya se encargará del resto.

-Le recomiendo que no entre auditoría interna, por cuanto si lo llaman él va a informar lo que ha sucedido.

-No te preocupes, ese lado lo tenemos bien asegurado.

-Quiero procesarlo nomás por responsabilidad administrativa, asunto que tu manejas, eso esta en tu cancha.

-A propósito de la secretaría de faltas administrativas, tengo una abogada, el actual no se da abasto; ella es joven, pero muy buena, va a ser un excelente soporte, ¿La traigo?, pide seis mil mensuales.

-Si, pero con cuidado, con esa forma de contrato viene todo el mundo; además, estos siempre terminan en juicios. Anda, priorízame lo de Margarita; Masiel ni un minuto más en el cargo.

-Muy bien señor, me retiro, voy a formalizar lo dispuesto por usted; en cuanto a la nueva abogada, si claro tomaré en cuenta sus indicaciones, hasta mañana.

Masiel recibió el oficio de rotación, de contenido muy escueto, lo mandaron al sexto piso, le dieron un escritorio maltrecho, una silla de madera, como para que le duela el culo y le dijeron que esperara a la próxima compra de computadoras. Con los días pidió cita a Gonzalo y a Luciano para reclamar por el vejamen, en forma concertada recibió respuestas negativas; después de un tiempo, finalmente él termino por renunciar.

En tanto, Margarita, sorprendida y regañando asumió la jefatura de abastecimientos, con el pasar de los días se fue adaptando perfectamente y con buen ánimo, a simple vista parecía que el puesto era a su medida, hasta recibía visitas de la plana mayor, en horas de la tarde.

EL EMPRESARIO

Renán se encontraba enfrascado, recapitulando los objetivos y metas técnicas de la institución. Examinaba los aciertos y errores, los avances logrados y las tareas por concretar en adelante, modelando rutas posibles a seguir. Le acompañaba una taza de café negro y un sándwich de asado, servido por Rodolfo, su conserje. Estaba en ello cuando sonó su celular particular; entonces, se levantó, no de muy buena gana, y caminó lento hacia el aparato. Escuchó y reconoció una voz.

-Aló, aló, hola Renán, sabes, estuve conversando con un gran amigo e inversionista. Tiene un proyecto muy interesante. Va a venir para conversar con nosotros.

-¿De qué se trata el tema? - interroga Renán.

-Mira, lo he convocado para las once de la mañana. Ven 15 minutos antes, para coordinar entre nosotros, allí te informo de tema.

-Si, bajaré en su momento.

-Morrish, es un buen empresario y mi afecto, lo conozco desde hace varias décadas, desde la universidad. Ahora se dedica a la compra y venta en el mercado nacional, así como en el extranjero.

-¿Y qué pretende de nosotros?

-Quiere hacer un negocio vinculado a nuestro trabajo, donde ambos salimos ganando. De paso, apoyamos las exportaciones del país. Es una oportunidad para seguir manteniendo nuestra imagen en alto.

-Si es así, de mi parte, cuenta conmigo. Estoy a vuestra disposición para lo que creas pertinente.

-Eso quería escuchar, somos un equipazo.

-Además, como funcionarios públicos, estamos en la obligación de apoyar al sector privado, motor del modelo económico que nos dejó el japonés. Entonces, solo se trataría de ver el asunto al detalle.

-De eso se trata la reunión de las once, es para que lo escuches. Yo lo tengo claro; tu opinión y apoyo es determinante.

-Vale, estoy bajando en instantes.

-Buenos días. mi querido Gonzalo. ¿Qué tal? ¿Cómo está la señora? Acá viniendo puntual a la cita que quedamos, para dialogar sobre el asunto de las muestras a trabajar como socios.

-Estoy bien, saludos de parte de mi esposa. Él es Renán. Es el jefe de las áreas operativas, es un maestro, también quiere escucharte.

-Mucho gusto señor Morrish -remarca Renán, devolviendo el saludo-, Gonzalo ya me habló de usted y algo del tema a tratar.

Entra al ruedo Morrish:

-Tengo un producto nuevo que no negociamos afuera del país. No se le conoce bien. Tiene muchos atributos alimenticios y demanda de análisis muy técnicos.

-Sí, nosotros podemos hacer esas pruebas -remarca Renán-.

-Con seguridad va a impactar. La idea es que ustedes realicen los estudios, para luego empezar con la publicidad y la exportación.

-Es interesante su propuesta. Aunque sería aún más sólida si nos entrega documentos en detalle para analizarlo, efectuar pruebas y darle nuestro criterio ¿Le parece?

-Si, le adjunto los documentos requeridos y el proyecto para concretar la firma de un convenio de cooperación mutua.

-Muy agradecido, señor.

-Gonzalo me comentó que vuestra organización posee metodologías y tecnologías muy avanzadas para el tipo de estudios requeridos -agregó Morrish-.

-Es verdad. Estamos en condiciones de elaborar los análisis exigidos. Bajo mi responsabilidad, le daremos nuestro dictamen estrictamente técnico.

-Bien, Renán. Llévate los papeles para que los estudien a profundidad con el personal especializado en la materia y emitan el juicio requerido.

-Con permiso señor Morrish. Nos vemos, Gonzalo.

En la conversa entre Gonzalo y Morrish, ya de manera más amena e íntima, los dos daban por positivo el resultado, mientras saboreaban un negro café.

-Ahora sí, Morrish, por lo dicho y de acuerdo con lo coordinado, el convenio de colaboración va a arribar en buen puerto.

-¿Seguro?

-No creo se aparezca algún inconveniente. Además, mi jefe tiene conocimiento de la situación, pronto lo firmaremos.

-Entre nos, -habló Morris- hay un problemita en relación al convenio que deseo explicarte, me sincero para que no te tomen de sorpresa o tus funcionarios se confundan.

El interlocutor cambió de semblante alegre a preocupado, las marcas del entrecejo salieron a flote y las arrugas de la cara fueron más pronunciadas. El empresario había escogido las palabras cuidadosamente para explicar su treta.

-Por favor, Morrish, aclárame. No quiero, a mi edad, tener problemas administrativos, mucho menos judiciales.

-Déjame explicarte, es corto el tema.

-Necesito saber de qué se trata, en el pasado salimos victoriosos de varias cuestiones. Aunque nos costó una buena aceitada, como dicen los personajes estatales mayores.

-Se trata tan solo de la cantidad de operaciones y de pruebas dentro de cada una de ellas, la cantidad de análisis es un poco abultada.

-Por favor, aclárame.

-Estoy considerando un total de 15 actividades y 40 análisis en cada una. De repente tus especialistas cuestionarán el tremendo número.

-Oye Morrish, algo conozco y eso es un montón. Seguramente los expertos dirán que, con un menor número de operaciones y muestras, se podrá comprobar la valía del producto.

-Sí es cierto, pero desde el punto de vista económico, no me sale rentable reducir las magnitudes.

-O sea más que un problema técnico, es un asunto dinerario.

-Ya que no obtendría ninguna ganancia; estaría trabajando casi por nada y sería en contra de mi debilitada economía.

-Seguramente, en tus papeles sólo expones que las muestras serán destinadas a sondear al mercado gringo; sin haber considerado el continente asiático y el europeo, como el chino e inglés.

-Es verdad. Sólo tengo representantes en los EE. UU., en los otros países todavía no he logrado dar el salto con mis negocios.

-Ya entendí Morrish, no te alarmes. Presenta un anexo adicional debidamente firmado y me lo envías urgente.

-Lo hago preparar y te lo envío.

-En este nuevo papel, palabreas de ingresar a los mercados faltantes. Yo se lo paso y le explico a Renán, antes que su gente se dé cuenta.

-Perfecto, Gonzalito, llamaré al ingeniero de producción y mercadeo, le ordenaré preparar de inmediato el bendito documento. Hoy mismo, más tarde o mañana bien temprano lo recibirás.

-Saldrá adelante, yo haré que se disponga de personal, equipos, y materiales para realizar tales trabajos, va a salir bien; yo manejo a mis pescados, al estilo del presidente borrachín.

-Qué bueno escucharte. Algún día te contaré mi problemática. Todo el camino he venido pensando la cuestión. Tú sabes que, si mi dinero no gana por encima del interés bancario, no me entusiasma invertir. Además, estoy bien golpeado por la liberalización de la economía.

-Ya entendí el panorama, Morrish, no te inquietes. Ya lo verás. Con la opinión favorable de los especialistas, de inmediato converso con el presidente de la entidad y lo echamos a caminar.

-Ah, de paso, tu hijo Alfredo es todo un profesional buenazo, se desempeña con absoluta soltura y responsabilidad. Tiene un gran futuro. Ahora es el brazo derecho del gerente general, mi hijo.

-Él, desde muy pequeño dio muestras de audacia, es bien osado, modestia aparte, aprendió de su progenitor. A

veces me he visto obligado a bajarle el entusiasmo y los decibeles.

-Hasta estoy pensando que, a partir del próximo mes, reciba un aumento, se lo ha ganado con creces. Es un gran entendido.

-Muchas gracias amigo, la verdad, mi crío se las trae. Lo noto contento, con muchas ganas de experimentar. Quiere volar alto, desea irse al extranjero. Su mamá no quiere tenerlo lejos.

-Sufren por sus retoños, más si son hombres. Prometido, le daré la sorpresita a Alfredo. Ojalá le agrade la cantidad, tú sabes que mis finanzas van retraídas.

-Sería excelente aquel incremento, quedo muy agradecido, ten la plena firmeza que lo aceptará; ni se lo imagina.

-No hay nada que agradecer hombre, para eso somos grandes amigos, incluyendo a nuestras familias.

-Es cierto, pero no está demás el agradecimiento. El convenio de seguro lo firmaremos. En lo estatal los procedimientos son engorrosos, tal vez en veinte días lo concretamos y celebramos.

-Me parece prudente el tiempo, estoy de acuerdo contigo. No dejes de saludarme a tu mujer. Después de la firma del convenio, quedamos para cenar una buena parrillada argentina.

Gonzalo lo acompaña hasta la puerta principal del edificio, van conversando como dos grandes amigos que se cuidan y ayudan mutuamente; despidiéndolo con un fuerte abrazo, con palmaditas en la espalda a la altura del omóplato. Los vigilantes quedan perplejos del adiós.

Se acercaban los 20 días tras la conversación con Morrish, Gonzalo se daba vueltas en su oficina como león enjaulado; le parecía que el famoso convenio con la Empresa *VANOSA* no avanzaba. Entonces, decidió redactar un memo dirigido a Renán y a las áreas de asesoría, de administración y de planificación. A través

del escrito, les otorga un máximo 3 días para la entrega de los respectivos informes, de lo contrario les atribuiría responsabilidades funcionales.

Rosaura de inmediato pasa en limpio la carta, le coloca en la parte superior derecha el rótulo, en mayúsculas y en rojo «MUY URGENTE». Una vez firmado el papel, salió disparada a repartirlo, acción impulsada por iniciativa propia, debido al rostro monstruoso exhibido por su jefe.

Aún sin vencerse el plazo, uno a uno va llegando la respuesta. Casi en su totalidad expresaban el mismo cantar, la plena conformidad para la suscripción del manido convenio. Sólo una respuesta tocaba una nota discordante, manifestaba su desacuerdo. Rosaura, al leerlo se inquieta, da un salto y de manera apresurada entra al despacho de su superior.

-Jefe, jefe. Ya tengo la respuesta de los directores generales, pero, le manifiesto que el de planificación, no va en el mismo sentido de los otros. Pone muchos peros y dice que no ve nada a favor para nuestra institución, para luego concluir en negativo.

-¿Qué? A ver dime, ¿de qué se trata? Léela ahorita mismo.

-Pero, si ya le dije, en pocas palabras, opina desfavorablemente.

-Bueno, déjame pensar qué hago.

Gonzalo no se cansaba de dar vueltas y vueltas en su oficina, no se concentraba, apagó el televisor, su cabeza no daba para seguir escuchando las noticias nacionales sobre la recesión económica, corrupción, asaltos, asesinatos, sicariato, la pobreza; trataba de buscar una salida para la firma del convenio con Morrish, se para en seco frente al teléfono.

-Aló, Aló, Felipe, sube, sube veloz.

-Rosaura, déjame sólo. Va a venir el secretario general, lo haces pasar de inmediato.

-Hola Felipe, pasa, pasa. Mira, el muy mierda de Manuel, se ha tirado en contra del proyecto de convenio, ¿qué se ha creído? Lo voy a sacar del cargo, prepara los papeles para quitarle la confianza.

-Tranquilo Gonzalo. ¿Cuál es el problema? El que este pendejo dé su juicio contrario, eso no significa que Luciano no pueda firmarlo y tú visarlo, al igual los otros directores.

-¿Tú crees que no habrá problemas?

-Es recomendable que Manuel lo vise, pero no pasa nada si no lo hace. No es conveniente que lo cambies de inmediato, espera un par de semanas y lo retiras. Es mejor soslayar cualquier inquietud.

-Ya. Entonces, prepara la documentación, sácale el visado a cada uno de los positivos, llamas a Morrish y le informas que el próximo lunes a las 9:00 horas firmaremos el convenio.

-Correcto, me voy a avanzar con la encomienda.

-Felipe, se refrenda aquí en mi oficina. Yo traigo a Luciano, él lo va a suscribir, esta plenamente de acuerdo.

-¿Quiénes asistirán?

-De nuestra parte, pues yo, Luciano y tú, como secretario general. Por el lado de la empresa, sólo viene el dueño, Morrish, ya lo hemos hablado. Coordina para tomar una copa, para mí, sólo agua.

-Un buen champán ¿verdad?

-No es bueno levantar muchas olas. El carajo de Manuel no debe tener acceso a los documentos, menos al convenio firmado, para que no disperse sus cuestionamientos.

-Descuida, así lo haré.

-Suscritos los papeles, se los pasas a Renán, al resto solos anexos. Le entregadas a la jefa de administración, el presupuesto de gastos, para la compra de materiales y lo que sea necesario.

-Perfecto, entendido.

-En cuanto a la evaluación de resultados, coordinas con Renán, recabas información, la procesas y la guardas. Si algún director demanda una copia, dile que no joda, pero con delicadeza.

-Vale Gonzalo, no es mi función evaluar convenios, pero lo haré, dadas las circunstancias.

-Sobre Manuel, en quince días me traes los papeles para retíralo del cargo, no puedo trabajar con un elemento no alineado; con Nélide ve dónde lo colocan.

Llegó el día D, para la suscripción del documento de marras. Ya estaban colocados en sus asientos los tres anfitriones, Renán no fue convocado. Sólo falta el invitado, hasta que aparece, ingresando con aire festivo, triunfante, parecía que había ganado el escapulario de oro, por matar toros y haber cortado orejas y rabo.

-Hola Morrish, pasa, adelante, finalmente, vamos a suscribir el convenio. Te presento a Luciano, es el presidente del directorio y Felipe, mi secretario general.

-Buenos días, señor presidente. Igual para ustedes, Gonzalo y Felipe, muchas gracias por recibirme y en particular por la suscripción del presente documento.

-Toma asiento Morrish. Procederemos a la rúbrica; un ejemplar para cada representante y luego intercambiarán para registrar la firma en ambos ejemplares.

Terminado el acto protocolar, procedieron:

-¡Salud, salud! -dice Gonzalo, pero él con agua-, los demás auguraron éxitos a la alianza estratégica.

-Igualmente es mi deseo, espetó Luciano.

-De mi lado haré todo lo posible para alcanzar los objetivos propuestos; concluyó Morrish.

De inmediato, Gonzalo dio por terminado el encuentro, los concurrentes salieron del salón con destino a sus departamentos. Morrish fue hasta la puerta de entrada, escoltado por Gonzalo, ambos se despidieron, con el estrechón de costumbre. A su regreso el gerente llamó al asesor legal para comunicarle:

-Felipe, todo perfecto. Manejas el convenio con suma reserva, sólo entrega la parte a cada funcionario, como hemos quedado, lo estrictamente necesario y no olvides lo de Manuel.

-Ya, nada falta para redondear la papelería, esperamos los quince días y lo sacas del cargo de director.

-Escucha, mientras acompañaba a Morrish, me dijo que yo recibí un comentario adverso al proyecto y me advirtió tener cuidado. Le contesté, el tema fue controlado a tiempo, no hay problema.

-¡Uy, caramba! Sería bueno saber quién fue, ¿no te parece?

-Además, -expresó- si hubiera sucedido en lo privado, los sospechosos ya estarían en la calle, el japonés nos dio leyes, para deshacernos de esta gente y que se quejen dónde quieran.

-Suena fuerte el compadre, parece estar dispuesto a cualquier cosa; sin embargo, bien lo indicado.

-Sí. Voy a pedirle al de informática un testeo de emails, de igual forma, a Nélica y a Wanda que, efectúen las averiguaciones con cautela, para Luciano y yo tomar las medidas correctivas.

-Listo Gonzalo, me voy a ver mis papeles, salgo temprano porque tengo un asunto contencioso en una sala penal del Callao, hasta mañana.

El autor: Economista y Magister

Publicaciones: Libros «*Fisonomía y Bancarrota de la Izquierda en Perú*» Editorial Ande y «*El Reformismo y los procesos electorales en Perú*» Amazon.com. Artículo: «*Organizarse, Organizarse, Organizarse*» Revista Yuyay.

Cuentos: «*El Tunante Zurdo*», «*El Pastor Luciérnaga*», «*¿Y los peces?*» y «*La Tía Tayita*» publicados en España. «*La Comprita*», «*El Concurcito*» Editorial Crecer SAC. **Redes Sociales (en la Nube):** Libros: «*Algo más sobre la Guerra entre Rusia (China) y EE.UU. (Unión Europea-Ucrania)*», «*Pedro Castillo en su Laberinto, Gobierno de Transacción de Dina Boluarte y la Lucha de Clases*», «*El 'Innovador' Movimiento Socialista Emancipación (MSE) y su adulteración del marxismo*». Artículo: «*Dirigencia izquierdista otra vez en la danza electoral*».

Artículos: Varios sobre la situación política: Corrupción, salud pública, etc.